

Cómo no ser engañado

La mayor advertencia de Cristo a este mundo se encuentra en Mateo 24. ¿Qué es lo que la hace la mayor? ¡Pues que ésta se trata del mayor engaño en el mundo! **POR GERALD FLURRY**
Reimpreso de la revista *Philadelphia Trumpet*, septiembre 2012

“**E**L MUNDO ENTERO” ESTÁ ENGAÑADO. DIOS INSPIRÓ al apóstol Juan a escribir esto en Apocalipsis 12:9. Esa es una declaración impresionante. ¿Cómo es posible que *tantas* personas puedan estar engañadas?

“El mundo entero” tendría que incluir las diversas versiones del cristianismo profesante en competencia, o de lo contrario usted no podría creerle a la Biblia.

En Mateo 24, Jesucristo habló sobre los “muchos” siendo engañados (versículos 4-5), no *los pocos*. Sin embargo, Él también dijo en ese capítulo que es posible para uno entender la Biblia tan profundamente ¡que es *imposible* que lo engañen! Usted puede convertirse en uno “muy elegido”, y los muy elegidos *no pueden ser* engañados (versículo 24).

¡Sí, nosotros podemos superar el engaño! Por increíble que parezca, usted y yo podemos ser parte del círculo íntimo de Jesucristo, su “manada pequeña” (Lucas 12:32), los selectos y preciados pocos que *no pueden ser engañados*.

Antes de una señal del fin, una advertencia

Mateo 24 es llamado la profecía del monte los olivos. El escenario se encuentra en el versículo 3: “Y estando él [Jesús] sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?”

Éste es un tema vital: ¡la señal del fin del mundo, el fin de esta era y el regreso de Jesucristo!

Los seres humanos escucharán a casi cualquier predicador que proclame su versión de los eventos de los últimos tiempos, a casi cualquier fanático de ojos desorbitados, a casi cualquier película de Hollywood que represente el fin del mundo. ¡Pero *casi nadie escuchará a Jesucristo!* ¿Qué dice *Cristo* que es la señal del fin de esta era, y la víspera de Su regreso y el comienzo de una nueva era?

Vea cuidadosamente cómo respondió Cristo a la pregunta de los discípulos. ¡Él *no contestó* de inmediato! ¿Por qué no?

Porque tenía que advertirles, ¡que si no se cuidaban de un engaño poderoso, ni siquiera *verían* la señal! Enfatizó que esta niebla de engaño era tan espesa, *tan monstruosa*, que si no la atravesaban simplemente no verían de qué

estaba hablando Cristo. ¡Ellos no reconocerían cuando el fin estuviera sobre ellos!

Y esta advertencia crítica fue registrada y preservada para nosotros, ¡para hoy mismo!

“Respondiendo Jesús, les dijo: *Mirad que nadie os engañe*” (versículo 4). Dijo “os engañe”, *hablando a los discípulos*. Cuando Cristo dice “os” o “ustedes”, no está dirigiéndose al mundo en general; Él está hablando con *sus propios seguidores*.

¿Y cuál es el engaño específico al que los seguidores de Cristo deben prestar atención? “Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán” (versículo 5).

¡Aquí está la advertencia más grande en la Biblia! Todo el Nuevo Testamento gira en torno a este capítulo fundamental de las Escrituras, y la advertencia imperativa de Cristo aquí es esta: *¡Cuidado con las personas que lo engañan acerca de mí!*

Cristo estaba advirtiendo a sus discípulos —y advirtiéndonos *a usted y a mí*— de que la gente trataría de engañarnos acerca de Él y *Su mensaje*. Continuó hablando sobre cómo los “muchos” —no los pocos— serían engañados sobre la guerra, la pestilencia, el hambre y otros cataclismos inconcebibles. Pero la confusión sobre todas esas catástrofes existe principalmente porque las personas están engañadas acerca de *la religión*; ¡incluso *el cristianismo!*

Jesucristo mismo fundó Su iglesia (ver Mateo 16:18). La mayoría de la gente sabe muy poco acerca de la Iglesia que Él fundó. La historia de esa Iglesia es un tema fascinante y profundamente importante para estudiar.

¿Se da usted cuenta que poco después de que Cristo completó su ministerio en la Tierra, surgió una controversia sobre el evangelio? La historia de la Iglesia muestra que las personas discrepaban violentamente sobre si la Iglesia proclamaría *el mismo mensaje del evangelio* que *Cristo mismo proclamó*, o que si proclamaría un mensaje *acerca* de Jesús.

El mensaje *acerca* de Jesús ganó. Pero el mensaje que Él predicó fue grandemente silenciado.

Aproximadamente 20 años después de la fundación de la Iglesia, el apóstol Pablo (inspirado por Cristo) escribió

su epístola a los Gálatas y dijo: *¡Estoy maravillado de que ya se hayan cambiado a otro evangelio!* (vea Gálatas 1:6-7).

¡Pablo continuó pronunciando una *doble maldición* a cualquier hombre, o incluso a un ángel, que predicara cualquier evangelio que no fuera el que les había dado *de Cristo!* (versículos 8-9). Dios canonizó eso en la Biblia, así que la inspiró. Estas son las palabras de Dios: ¡Cualquiera que predique otro evangelio recibirá una doble maldición! ¡Esa es una advertencia seria que cualquier ministro debe tomar en serio!

¿Sabe usted con certeza qué es el verdadero evangelio?

El amor de Dios se ha enfriado

En Su profecía del Monte de los Olivos, Cristo continuó: “Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre” (Mateo 24:9). Una vez más, ¡Él está hablando con Sus propios discípulos y les está diciendo lo que les sucederá antes de su regreso!

Esta es una profecía del tiempo del fin. Cristo está hablando de un momento justo antes de Su Segunda Venida, y dice que las vidas de muchos de *Su propio pueblo* estarán en peligro. ¿Por qué? Hay varias escrituras donde Dios promete proteger a Su pueblo. Pero estas personas *se apartaron de Dios* y perdieron esa protección.

El versículo 12 lo deja muy claro: “y por haberse multiplicado la maldad [el desafuero], el amor de muchos se enfriará”. La palabra *amor* se traduce de la palabra griega *ágape*, que significa específicamente el amor mismo de Dios. Ese amor *ágape* solo puede residir dentro de alguien que es engendrado por el Espíritu Santo de Dios (por ejemplo, Romanos 5:5). Dios les dio este amor a estas personas, y muchos (*la mayoría*) lo dejaron enfriarse. Perdieron el amor de Dios por su *iniquidad*. El amor de Dios es que guardemos Sus mandamientos (1 Juan 5:3). Estas personas que no fueron engañadas y que tenían el amor de Dios, cayeron en el desapego a la ley. Como resultado, ahora están engañados; ¡justo en el momento en que Cristo está a punto de regresar!

¡Una generación!

Mateo 24:14 agrega otro aspecto crucial a la profecía de Cristo: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y *entonces vendrá el fin*”.

¡Ésta es la señal! Primero, Cristo dio Su ardiente advertencia, ¡y ahora da la señal monumental del fin del mundo, y Su Segunda Venida!

¿Ha visto usted esta señal? ¿Ha visto usted el evangelio predicado alrededor del mundo?

Esta es una escritura asombrosa que *la mayoría* de las personas que estudian la Biblia no entienden. No se dan cuenta de la verdad; ¡Que eso *ya* sucedió!

Es importante tener en cuenta que el *final* descrito aquí no es el mismo *final* discutido en el versículo 3. En

el versículo 3 se refiere al final de la era. Las ayudas para el estudio de la Biblia le mostrarán que *este “fin”* se refiere al fin de predicar el evangelio al mundo como una comisión. Cristo *no* dijo que regresaría tan pronto como se completara el trabajo de predicar el mensaje del evangelio.

Sin embargo, observe la declaración de Cristo en el versículo 34: “De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca”. “Todo esto” se refiere a todo lo que Jesús está describiendo en esta profecía fundamental. Pero, ¿qué quiso decir con “*esta generación*”?

¡Esta generación (a saber, la *última generación* antes de la Segunda Venida de Cristo) será testigo de todos estos eventos en Mateo 24! Una generación es de aproximadamente 30 años. Entonces necesitamos saber: *¿cuándo comenzó esa generación?*

¿Quiere Cristo que lo sepamos? Por supuesto que sí quiere. ¡Tenemos que saber cuándo comenzó esa generación, o de lo contrario no podemos entender el resto de las profecías que Él nos está enseñando en Mateo 24!

Entonces, ¿cuándo comenzó esa generación?

Creo firmemente que esta “última generación” comenzó cuando se detuvo la comisión de predicar este evangelio en todo el mundo. Cuando se detuvo esa obra, todas las profecías de Mateo 24 realmente comenzaron a cumplirse.

Lea el resto del capítulo y verá que Cristo profetizó que un sufrimiento *sin paralelo* ocurriría al final de esta era, justo antes de que Él regresara. El siglo XX fue el más sangriento de la historia humana. Las dos guerras mundiales mataron a 60 millones de personas. Sin embargo, Mateo 24 dice que el tiempo por delante será *mucho peor*. Los versículos 21 y 22 dicen que este será un momento de tribulación *sin paralelo* en el que “ninguna carne” sobrevivirá si Dios no interviene. Esto nunca ha sido posible como lo es hoy. Pero ahora tenemos armas de destrucción masiva que pueden hacer exactamente eso: ¡extinguir *toda* la vida humana!

Creo que es obvio que “esta generación”, la última generación antes de que Cristo regrese, comenzó cuando terminó la comisión del evangelio. Pero si no sabe qué es el evangelio, ¡entonces no sabe *cuándo sucedió eso!*

La gente puede disputar lo que estoy diciendo si quieren pero si es verdad, es verdad. Cristo dijo que habría una generación, un período de tiempo muy corto, cuando todas estas profecías en Mateo 24 se cumplirían. ¡Usted *debe* probar cuándo es esa generación!

¡No lo crea!

Note en Mateo 24:14 de nuevo: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”. Esa es la señal. Este evangelio se predicaría en todo el mundo, y luego *ese trabajo terminaría*, entonces todas las profecías de Mateo 24 se comenzarían a cumplir, en una sola generación.

Piense profundamente sobre eso. ¿Cómo podría el evangelio que se predica en todo el mundo ser una señal del fin?

El evangelio fue predicado alrededor del mundo en el primer siglo d. C., por la Iglesia que Cristo fundó. Pero esta profecía muestra que no se predicaría de nuevo en todo el mundo hasta el último siglo. De lo contrario, *¡no podría ser una señal del regreso de Cristo!* Si el verdadero evangelio se hubiera predicado en todo el mundo en el siglo XV, o en el siglo XVI o en el XVII, *ése* hubiera sido el final. ¡Pero en aquel tiempo la Iglesia estaba dormida! El pueblo de Dios no hizo su trabajo de la manera en que debieron hacerlo. Al final de Mateo 24 y en los primeros 10 versículos de Mateo 25 usted puede leer donde Cristo profetizó eso.

La mayoría de los cristianos no estarían de acuerdo con esto, pero Jesucristo dijo que habría una señal, y que debemos entenderla. ¡La razón por la que las personas no están de acuerdo con esto es que no entienden lo que es el evangelio! Ellos creen un evangelio falso.

¡Y Jesús dijo que ese sería el caso! *Una de las señales que dio fue que muchos cristianos serían engañados.*

Los evangelios falsificados han existido desde el principio. El apóstol Pablo escribió en 2 Corintios 11 acerca de las personas que se dirigen a otro Cristo y otro evangelio. Advirtió que tendrían otro espíritu; que habría falsos apóstoles *hablando de Cristo*, pero no entregando *el mensaje de Cristo*. Dijo que vendrían como ángeles de luz, al igual que Satanás, el demonio, y que la *mayoría* de la gente les creería.

En Mateo 24:23, Jesús advirtió: “Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis” Él advirtió específicamente contra las personas que simplemente *hablaban acerca de Cristo*. Le dijo a sus seguidores que *no escucharan* a tales personas. ¡Su principal preocupación era si las personas entendían y *creían* Su mensaje!

¿Ve usted esta situación en existencia hoy?

¡Escuche a Cristo! ¡Escuche su mensaje! ¡No escuche a un hombre que solo habla de la *personalidad* de Cristo! *No escuche* a ningún hombre que diga que todo lo que usted debe hacer es creer en Su nombre. En cambio, escuche a *Cristo mismo* en Mateo 24. Lea la Biblia y crea no solo en el nombre sino en el mensaje también.

Cuando las personas no escuchan las palabras de Cristo aquí, ¡son engañadas! En lugar de escuchar a Cristo, escuchan a hombres que *hablan de Cristo*. Entonces ellas son engañadas.

Al final de la era, justo antes de la Segunda Venida de Jesucristo, se está produciendo el peor engaño posible. “Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, *si fuere posible*, aun a los [muy] escogidos” (versículo 24, versión KJ). Estos no son solo predicadores de ojos desorbitados marginados de la sociedad. Estos

son hombres poderosos y persuasivos que engañan a casi todos. ¡Y si fuera posible, incluso engañarían a los muy elegidos! Pero es imposible engañar a los muy elegidos.

¿A quién enseñará Dios?

El profeta Isaías también advirtió sobre los líderes religiosos que están fuera del carril. Dios advirtió acerca de los sacerdotes y profetas que “erraron con el vino, y con sidra se entontecieron (...) erraron en la visión, tropezaron en el juicio” (Isaías 28:7). La “sidra” con la que están borrachos es *espiritual*. Esta profecía es acerca de la falta de visión y juicio *espiritual*.

El versículo 9 en este capítulo es uno de los versículos más importantes de toda la Biblia. Abra su Biblia y léala por sí mismo. Aquí está cómo no será engañado:

“¿A quién le enseñará [Dios] la ciencia? ¿Y a quién le hará entender [Dios] la doctrina? A los destetados, a los arrancados de los pechos” (traducido de la versión inglesa KJ).

Las únicas personas a las que Dios puede enseñar el conocimiento o la doctrina son *aquellos que han sido destetados*; destetados de la madre. En términos bíblicos, una mujer es un símbolo de la Iglesia. No podemos ser como niños lactantes. Debemos ser *destetados* de seguir a los hombres, destetados de confiar en personas. Debemos crecer y aprender a confiar en Jesucristo.

¿Cómo hacemos eso? El versículo 10 explica: “Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá”.

La Biblia es Jesucristo en letra impresa. Es como un rompecabezas. Tiene que ir a encontrar comprensión *un poquito aquí*, luego juntarlo con *otro poquito allá*. Usted necesita usar tanto el Nuevo Testamento como el Antiguo Testamento, recogiendo un renglón tras renglón, línea sobre línea, una aquí y otra allá, yendo y viniendo y estudiando en gran profundidad.

Esa es la manera de seguir a Cristo. No es fácil. Jesucristo realmente diseñó su Palabra para que fuera *difícil* de entender. ¡Él codificó la Biblia! Tenemos que seguir de cerca lo que Cristo dice o vamos a ser engañados.

Aunque usted no lo crea, Jesucristo no quiere que las personas en este mundo lo entiendan hasta que estén listos para obedecer.

Esta profecía continúa diciendo que si usted escucha lo que Cristo dice, Él le dará bendiciones. “A los cuales él dijo: Este es el reposo; dad reposo al cansado; y este es el refrigerio...” , dice el versículo 12, pero concluye: “*mas no quisieron oír*”. Muchas personas simplemente no escucharán lo que Cristo dice.

Conozca bien su Biblia

¿Quiere usted la educación de la Biblia? Si no está recibiendo su educación de la Palabra de Dios, entonces estará siguiendo a *hombres*, lo cual es una maldición

(dice Jeremías 17:5). Y entonces, usted va a ser engañado (descaminado).

Nosotros tenemos que ser destetados de seguir a los hombres. Por eso nos metemos en tantos problemas, porque seguimos a los hombres que son engañados y, a menudo, guiados por el dios maligno de este mundo (2 Corintios 4:4). No siga usted a los hombres. ¡Ni siquiera me siga a mí! ¡Cuidado con aquellos que engañarían incluso hablando sobre Cristo!

En vez de eso, simplemente *siga a Cristo*.

Cristo no quiere que usted caiga en el engaño. ¡Porque usted puede conocer la verdad si estudia la Palabra de Dios en profundidad, y *cree* lo que Cristo dice!

Para ayudar al lector a aprender lo que Cristo revela en la Biblia, hemos publicado un curso bíblico integral por correspondencia. Éste le ayudará a unir las Escrituras para que usted pueda comprobar la verdad por sí mismo.

Cada lección de este curso aborda un tema enigmático que pocas personas entienden, y le ayuda a reunir todas las Escrituras sobre ese tema. A medida que usted estudie el curso junto con su Biblia, ¡se sorprenderá de lo clara que se vuelve la verdad! Encontrará que las verdades claras, sencillas y simples de su Biblia son aún más fascinantes de lo que usted imagina.

Este curso de estudio realmente lo entusiasmará y lo desafiará, porque le mostrará cómo es que la Biblia es para *usted hoy*. Le ayudará a ver cómo la Biblia explica el significado de los eventos mundiales y el propósito de Dios para su vida.

Le garantizo que si estudia el *Curso de Correspondencia Bíblica del Colegio Herbert W. Armstrong*, usted sabrá lo que Cristo enseña. ¡Este curso maravilloso realmente *hace que la Biblia cobre vida*!

Usted encontrará que estas lecciones aclaran el verdadero significado detrás de las noticias mundiales de hoy. Revelan las respuestas a los problemas sociales, familiares y personales que miles de millones en la actualidad enfrentan “sin respuesta”. *¡El mundo que le rodea comenzará a tener sentido!*

También explican el propósito mismo de la vida humana. ¿Qué es más importante que entender por qué usted está aquí en el mundo? Entender el propósito de su vida (explicado directamente de las Escrituras), ¡es tan fantástico que le sorprenderá y le *refrescará*!

Este curso se imparte de forma totalmente gratuita o por solicitud. Nuestros colaboradores quieren *dárselo* a usted. No le costará *nada*, excepto tu propio esfuerzo en el estudio.

Hemos tomado medidas extremas para hacer del *Curso de Correspondencia Bíblica del Colegio Herbert W. Armstrong* una herramienta de enseñanza efectiva y maravillosa para que usted pueda comprender y enamorarse de su Biblia. La Biblia es una herramienta tan maravillosa. Le muestra cómo vivir una vida feliz y cómo ser un éxito en todos los sentidos. Y le enseña cómo evitar el engaño, y en vez vivir la alegría y el gozo de conocer a Dios.